

## **Para entender mejor Maydan y las patrañas de hoy. Reflexiones de 2015, con las de Maxime Butkevich, encarcelado como « fascista » ucraniano por los aliados de la Rusia de Putin**

Dos libertarios y humanitarios ucranianos hablan de la situación (apuntes de Frank Mintz, 17.03.15)

Los 7 y 8 de marzo hubo en París dos intervenciones seguidas de un debate con uno o dos representantes ucranianos, activistas en cuestiones de derechos humanos (DD HH) y desde hace años, uno de Lugansk y el otro Maxim Butkevich de Kiev (periodista, militante de Maidan, y uno de los coordinadores de No Borders Project <http://noborders.org.ua/en>).

Y peor aún Butkevich está entre quienes apoyan a Aleksandr Kolchenko/a (<http://solid.all4sale.com.ua/>), un anarquista ecologista, sindicalista de Crimea secuestrado por los servicios del FISB de Putin y detenido en Moscú, por ¡actos terroristas fascistas!

Ambos activistas, que están de cada lado del frente de batalla actual, destacaron hechos certeros:

A - No existían, antes de fines de 2013, o sea antes del movimiento de Maidan, que afectó gran parte de las ciudades ucranianas, antagonismos entre ucranianos rusohablantes y ucranianohablantes.

La demostración es que las denuncias de los contestatarios se dirigían a la corrupción del sistema administrativo y estatal, a los partidos políticos y a sus directivos, sin diferenciar entre zonas de Ucrania.

B - Los partidos abiertamente fascistas que participaron muy tardíamente en Maidan resultaron claramente derrotados en las elecciones de mayo de 2014. Dicho de otro modo, no tienen una base social sólida.

C – La intervención de grupos armados en el Donbas fue súbita, ajena al sentir de los habitantes de Donbas y se les impuso líderes del todo desconocidos.

Fingían estas personas armadas que combatían a los fascistas y fueron a interrogar varias horas a un activista de los DD HH en Lugansk. Absurda iniciativa y, además, le acusaron de ser fascista. Éste explicó a su acusador que estaba defendiendo a un africano negro víctima de xenofobia en Ucrania. Y el acusador “antifascista” explicó al activista supuestamente fascista que, efectivamente, ¡los negros eran un problema en Ucrania!

Dicho de otro modo, bastantes antifascistas armados por Rusia son payasos que apenas saben qué es el pretexto que han de exponer para justificar su presencia.

Es totalmente lógico puesto que Putin, con su defensa de la Europa Cristiana, es el encubridor y el banquero de la ultraderecha francesa del “Front national de Marine Le Pen” (y supongo que otros grupos nauseabundos en varios países).

Pretender combatir el fascismo, con los asesores militares formados por los servicios del defensor de la Europa Cristiana, es pura y simplemente servir al fascismo, que sea de Putin o de gentuza equivalente.

D - Dicen los flamantes “antifascistas putinescos” que combaten a los fascistas de la Otan, representados por el ejército ucraniano.

Es exacto que hay algunos batallones de voluntarios fascistas, pero distan muchísimo de ser la mayoría de los combatientes, como en el caso de los “antifascistas prorrusos”.

Otro dato indudable que cuestiona las “verdades” putinescas es que la infraestructura administrativa de la Ucrania “otanizada” sigue tan ínfima y desorganizada como antes de Maidan.

Es la ciudadanía y sus múltiples grupos la que mantiene un mínimo de servicios en sanidad, pensiones, ayuda a los refugiados procedentes del Donbas, e incluso parte de la alimentación y de los fármacos para los soldados, etc.

Obviamente, es un comportamiento fascista que merece ser despiadadamente castigado (!).

E – Es cierto que la propaganda sobre la patraña del fascismo en Ucrania le da pábulo a la política interna de Putin : conmigo no tenemos bombardeos sobre poblaciones civiles como fue durante “ la Guerra Patria” de 1941-1945. Algo que recuerda la propaganda franquista de 1939-1970 sobre la España de la Paz.

Del lado de la Ucrania sin prorrusos, el gobierno del oligarca de turno (el precedente era del Donbas) rechaza cualquier reforma o mejora social porque primero hay que resistir. Algo que recuerda la propaganda de la burguesía republicana y del partido comunista durante la guerra civil española de 1936 1939.

Deducción final : mejor informarse con varios compañeros libertarios ponderados (porque para Cuba en los años 1960 -1970 o Venezuela a inicios del chavismo no era fácil dar con anarquistas lúcidos) de un país antes que dejarse engañar por los jerarcas de siempre.